

Víctor Hugo Morales: Ver a Cuba de pie es una gran lección para la historia

28/11/2016



Autor de *Mentir a diario: Despidos, estafa mediática y entrega del país en la Argentina neoliberal de Mauricio Macri*. Víctor Hugo Morales en contrapunteo con Mateo Grille y de *Un grito en el desierto* entre otros libros, (*), el periodista uruguayo, residente en la Argentina, gran amigo de Cuba, accedió a conversar sobre este momento que vivimos hombres y mujeres que aspiran a la justicia social en el mundo:

- “De Zurda es antes que nada, estar en Cuba, esa tibieza, nada menos” me dijiste cuando te entrevisté acerca de ese buen programa de Telesur que pudimos ver ¿intentas en estos días hacer eso con C5N y los otros espacios que conduces?

-Conduzco de lunes a viernes de 18 a 21 en C5N. Quise estar sábado y domingo porque siento que es necesario discutir con la derecha mediática la evaluación que hacen de Fidel. Ya conoces eso. Las dos horas de hoy y las de ayer tenían esa impronta. No regalarles espacios que sea posible ocupar.

-Tu actual programa tiene una considerable audiencia. Lo afirmo porque en pocas horas cerca de doscientos argentinos me pidieron amistad en Facebook y decían que me habían escuchado hablando contigo ¿Conoces más o menos la cantidad de oyentes que tiene ese espacio?

-Los programas de lunes a viernes tienen un promedio de 300 mil personas , solo en la capital federal, según Ibope, la única y no demasiado confiable medidora, que sin embargo, nos da ganadores del prime time de noticias casi todos los días, superando al monopolio Clarín y su canal TN (lo cual es una sorpresa mayúscula para el medio).

Los picos de audiencia en la capital y el primer circuito del cono urbano llegan frecuentemente a las 500 mil personas.

Fue muy bueno conocer tu experiencia porque el primer contacto no tuvo calidad técnica y había que hacer un esfuerzo para entender nuestro diálogo. Lo seguro es que en el resto del país se acumulan algunos millones más, pero no existe medición, aún si esto es un hecho incalificable. Fuera de la capital mi percepción es que la audiencia es aún más importante.

Los programas de sábado y domingo, quizás no tuvieron ese eco que se registra en la semana, pero no es nada despreciable la cantidad de telespectadores en ningún horario aun durante los fines de semana. Fidel fue un motivo extra de encendido y repercusión.

- Le has dedicado dos programas a Fidel ¿contabilizan a diario el nivel de audiencia? ¿Cómo se ha comportado?

-Mañana preguntare sobre lo que ocurrió .La respuesta del primer día en twitter fue increíble y justifico mi impulso de ofrecerle al canal hacer algo especial. Pero no se los números en este momento. El sábado fue fuerte. El domingo, a esa hora en la que estaba conduciendo el programa especial, se jugaba la final de la Copa Davis. Era una dura competencia. Pero Fidel nos dio muy buen respaldo (ateniéndome en este caso a repercusiones directas y un cierto olfato).

- En la primera entrevista que me concediste afirmaste “Cuba es desde el 59 y los años 60 parte integral de mi vida, de la de toda mi generación. La bandera, el sueño. La influencia en nuestras elecciones políticas. El grito interior de los vulnerables. Vine por primera vez a fines de los 90. Y luego, felizmente, en varias ocasiones.” Esa es la Cuba de Fidel ¿Qué sintió Víctor Hugo cuando conoció de la muerte de ese inmenso hombre?.

-Primero me impacto. Eran las cinco de la mañana cuando llego mi mujer de un viaje y al despertarme me dijo que había muerto Fidel. Ya no dormí y entonces vi tu mensaje y la pena me invadió porque con la muerte de Fidel muere un poco de mi vida también. Como ya te he dicho, Cuba atraviesa la vida política de América Latina. No se puede hablar de política, no se habla de ese tema sin que surja Cuba. Fui atento a las informaciones internacionales desde la preadolescencia. Fidel y el Che ocuparon esa franja de mi vida y aun somos pasajeros románticos del Granma.

Luego evalúe con indignación las mentiras de las otras muertes. Que Raúl diese la noticia como lo hizo, ratifica que de Cuba buena parte de la prensa neoliberal solo dice falsedades. Con que naturalidad y prontitud se dio la noticia como respuesta a las muertes inventadas. Estaban convencidos que el adiós de Fidel sería ocultado porque no se le podía decir a los cubanos la verdad. Cuanta estupidez ha soportado Cuba. Verla siempre de pie es una gran lección para la historia.

- Te pregunté hace un tiempo por su libro *Un grito en el desierto* y me dijiste es “una enérgica confrontación con el neoliberalismo, escrito en el año 97 cuando América, salvo Cuba, había caído en la más pavorosa ausencia de soberanía.” Casi se repite esa situación ¿confías en que Cuba se mantenga como un islote en medio de esa involución hacia la derecha que vive el continente?

-Espero que sí porque Cuba, a diferencia de los progresismos de América Latina, ganó la batalla cultural. Sería tan extraño que Cuba traicione su historia, que si eso ocurriese quisiera irme a una isleta pero del Pacífico, a resguardo del mundo, que ya bien hartito me tiene.

Vi una película hace poco *Rebeldes*, muy interesante, y así seguimos (creo que era el título) de un periodista cubano que vive en Buenos Aires, Carlos Javier Rodríguez. Los testimonios de continuidad ante la nueva relación con EEUU, me indicaron que la Revolución no muere. El empoderamiento de años del pueblo cubano no puede retroceder a Batista.

(*) El intruso, Hablemos de fútbol y Víctor Hugo por Víctor Hugo son piezas escritas también por el reconocido narrador de fútbol.